

Chaskawasi PIDE ayuda

Residencia estudiantil y educativa, enclavada en medio de la selva amazónica del Perú, para atender a niñas y niños de comunidades nativas muy alejadas, que no tienen acceso a la educación en muchos kilómetros alrededor de sus casas.

Chaskawasi, vocablo quechua que significa casa de las estrellas, es un proyecto dependiente de la asociación sin ánimo de lucro Allin Kusanaypaq, que ya cuenta con una larga trayectoria al servicio de la población de la Selva de Manu (Perú) en general, y de la niñez más alejada y desfavorecida en particular, promoviendo derechos básicos de la infancia como son el acceso a la educación, a la salud, el respeto al medio ambiente y la biodiversidad mediante el uso de recursos desde la sostenibilidad.

Aquí, en Chaskawasi, conviven niños, niñas y adolescentes de diferentes comunidades nativas amazónicas (Tayakome, Yomibato, Maizal, Palotoa y Shipetiari), del interior del Parque Nacional del Manu, Madre de Dios, en Perú. Algunas de estas comunidades están alejadas a más de cinco días en bote por el río Madre de Dios.

Los chicos que atendemos tienen entre 9 y 17 años y vienen de situaciones de riesgo de exclusión social por su origen étnico-lingüístico y por la extrema pobreza en la que viven. Los menores pertenecen a la etnia Matsigenka, un grupo amazónico minoritario y muy alejado de la vida occidental.

La forma de vida de los niños, niñas y adolescentes Matsigenkas (vocablo Matsigenka que significa “personas”) está muy vinculada al bosque, que proporciona a los nativos desde los materiales con los que construir sus casas y la alimentación a través de la caza, la mayoría de las veces con arco y la pesca en el río, hasta las medicinas a través de las plantas del bosque con las que curarse de diferentes enfermedades, que van desde una simple gripe hasta plantas que impiden que un jaguar se aparezca a los niños pequeños en el bosque y pueda atacarlos. El bosque es el centro de la vida de un Matsigenka. Toda su forma de vida, creencias y cultura dependen del mismo. Los Matsigenkas, que han vivido durante muchos años aislados en el bosque, se enfrentan a diversas problemáticas y necesidades como la necesidad de formarse y poder estudiar para poder hacer frente al futuro que les espera y poder defender su cultura y forma de vida.

Aunque en las comunidades nativas del interior del Manu existen rudimentarias y precarias escuelas de primaria no las hay de secundaria, por lo que estos jóvenes se ven abocados a salir fuera; en este caso a la localidad de Salvación para poder estudiar. Es ahí donde surge la necesidad de Chaskawasi. A estos niños y niñas que tienen que

abandonar sus casas y poblaciones para poder estudiar, Chaskawasi les ofrece alojamiento, comida y acceso a la educación y a la salud. Pero sobre todo mucho cariño y acogida para todos los menores y las familias, con los que compartimos nuestra vida diaria.

Facilitamos el acceso a la educación a través de la residencia estudiantil, promovemos el ejercicio de los derechos del niño tomando como pilares la educación, la identidad y la salud; propiciando la formación en materia de medio ambiente y gestión sostenible de recursos naturales desde un enfoque cultural que implique la valorización de la cultura Matsigenka y el respeto a la forma de vida y las costumbres culturales de los niños y niñas que integran el proyecto.

Mantener Chaskawasi supone un enorme esfuerzo humano y económico. Hacer frente a los gastos de alimentación, de salud y educación de los niños y demás gastos por los que atraviesa un proyecto de esta envergadura es el reto al cual tenemos que hacer frente cada año. Actualmente no contamos con una fuente de financiación ni estable ni fuerte para mantener nuestro proyecto y vamos viviendo, día a día, con pequeñas ayudas a través de una asociación que dos antiguas voluntarias han constituido en España. Necesitamos aliados que nos ayuden a financiarnos o a establecer puentes para que otros nos puedan conocer, por lo que estamos muy agradecidos de que nos den una oportunidad para poder conocernos y unirse a nuestro esfuerzo.

En nombre de las niñas y niños que atendemos y de toda la comunidad Chaskawasi-Manu, muchas gracias.

<http://www.chaskawasi-manu.org/>

